



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

29ª CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Caracas, Venezuela, 24 al 28 de abril de 2006

INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE LA FAO (2004-2005) ENFOCADO EN LOS LOGROS DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO Y ACCIONES TOMADAS SOBRE LAS PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE LA 28ª CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

I. La FAO y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

1. Los Jefes de Estado y de Gobierno Miembros de la FAO reunidos en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) de 1996, comprometieron sus países a reducir el hambre a la mitad para el año 2015. Otras reuniones internacionales celebradas en los noventa establecieron importantes propósitos y objetivos para ser llevados a cabo en el mismo plazo. Todos ellos convergen en la Declaración aprobada por la Cumbre del Milenio, organizada por las Naciones Unidas (septiembre 2000), donde se aprobaron los siguientes ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Contribuciones de la FAO a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

2. De conformidad con su mandato y especialización, más de la mitad de las actividades de la FAO contribuye directamente al ODM-1: erradicar la pobreza extrema y el hambre, y cerca de una quinta parte se dirige al ODM-7: garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
3. Porcentajes más reducidos de sus programas se dirigen al ODM-3: promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, y al ODM-8: fomentar una asociación mundial para el desarrollo, en particular un sistema comercial equitativo y basado en normas.
4. Las actividades de lucha contra el hambre y la malnutrición producen importantes efectos indirectos en los objetivos referentes a la realización de la educación primaria universal (ODM-2), la reducción de la mortalidad infantil (ODM-4), el mejoramiento de la salud materna (ODM-5) y la lucha contra las enfermedades (ODM-6).

Erradicar la pobreza extrema y el hambre (ODM-1)

5. Si bien en América Latina y el Caribe los fenómenos de extrema pobreza y hambre están estrechamente vinculados, es preciso aclarar que no son equivalentes y que cada uno de ellos requiere ser abordado desde una perspectiva propia. La falta de acceso a alimentos es una de las manifestaciones de la pobreza extrema más grave y urgente de erradicar. A su vez, la alimentación inadecuada afecta no solamente a quienes viven en condiciones de extrema pobreza, sino también a estratos más amplios y a grupos que residen en determinadas zonas o regiones con inseguridad alimentaria permanente. La necesidad de tratar ambos problemas por separado encuentra su justificación en que la propia Declaración del Milenio establece metas independientes para la reducción de cada uno de ellos.

6. La primera meta del milenio, “reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyo ingreso es inferior a un dólar al día”, ocupa un lugar central en el conjunto de los ODM. De acuerdo a las proyecciones calculadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) al año 2004, 96 millones de personas, es decir el 18,6% de la población total de América Latina, se encontraría en situación de pobreza extrema, en tanto que el número de pobres (incluidos esos 96 millones) se estima en 222 millones de personas, el 42,9% de la población regional. Cerca de 52 millones de personas en pobreza extrema residen en zonas urbanas, y casi 45 millones en las áreas rurales. La similitud entre ambas cifras en una región en que alrededor de 75% de la población total reside en zonas urbanas se explica por la mayor incidencia de la pobreza extrema en las zonas rurales (37%) en comparación con las urbanas (13%).

7. La segunda meta del ODM-1, establece “reducir a la mitad, entre los años 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padece hambre”. Esta meta, expresada en términos del número de personas que padecen hambre, había sido adoptada por los países miembros de la FAO en la CMA realizada en 1996 y refrendada en la declaración de CMA cinco años después, en 2002. Según el informe de las Naciones Unidas (UN 2005) y del Estado de Inseguridad Alimentaria en el Mundo (FAO 2005) la proporción de personas que viven con alimentación insuficiente se redujo del 13 al 10%, la cual expresada en número se redujo de 59.5 a 52.9 millones de personas durante la década entre 1990-92 y 2000-02. Un abordaje imprescindible al tratar de la reducción del hambre exige poner como marco de referencia el derecho a la alimentación como parte de los derechos humanos fundamentales consignado en el Artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que, junto con el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, constituye un instrumento jurídico fundamental para la materialización de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

8. El hambre en América Latina no es tanto derivada de la falta de oferta de alimentos como de las dificultades de acceso a ellos de parte de importantes segmentos de la población. Existe por tanto, un círculo vicioso en la relación entre pobreza extrema y hambre en la que ésta última, al tiempo que es una consecuencia, también es una causa de la primera. El hambre está en la raíz del núcleo más resistente de la pobreza extrema, provocando: pérdidas drásticas de productividad, brotes frecuentes de enfermedades y altos niveles de mortalidad infantil, así como un pobre desempeño de los niños y niñas en las escuelas. Es por ello, por lo que la reducción del hambre no debiera consignarse únicamente en una política general de combate a la pobreza. Reducir y erradicar el hambre es un acto de justicia posible de ser alcanzado, aún antes de corregir sustantivamente la desigual distribución del ingreso en una perspectiva de largo plazo.

9. Las actividades de la FAO se concentran en la lucha contra la pobreza y el hambre a través de numerosas actividades que van desde la promoción internacional y grandes publicaciones mundiales y regionales, pasando por la asistencia normativa en distintos niveles hasta el asesoramiento técnico y las intervenciones sobre el terreno. En lo que respecta a la meta de la pobreza, los programas de la FAO en la Región tratan de introducir mejoras en la productividad de la agricultura, la pesca y la silvicultura, con el fin de aumentar directamente los ingresos agrícolas y rurales y la seguridad alimentaria de los hogares, ya que el crecimiento en estos sectores promueve el empleo global tanto rural como no rural y contribuye poderosamente a

reducir la pobreza. En lo que respecta a la meta del hambre, los programas en América Latina y el Caribe intentan incorporar todas las dimensiones de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, estabilidad y utilización de alimentos inocuos y nutritivos. Entre las iniciativas recientes que cabe señalar las actividades de apoyo a las estrategias y políticas para la seguridad alimentaria y a los proyectos de apoyo al Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA) en las diferentes subregiones.

10. En el Caribe, 15 países reciben la contribución de un Programa regional de seguridad alimentaria ejecutado por el Foro del Caribe-Comunidad del Caribe (CARIFORUM/CARICOM) cuya perspectiva es lograr contribuciones que alcancen los US\$ 25 millones en los próximos años. Adicionalmente, se ejecutan diversos proyectos de cooperación técnica de la FAO que mediante la creación de capacidades, información de mercado y mejores prácticas agrícolas, contribuyen a la mejoría de la situación de seguridad alimentaria en esa subregión.

11. En Centroamérica, desde hace varios años se ejecutan Programas Especiales de Seguridad Alimentaria en Guatemala, Honduras y Nicaragua, y este año, El Salvador, mediante los cuales se difunden a escala nacional metodologías y “buenas prácticas” de promoción de la seguridad alimentaria. Estos programas nacionales se ven reforzados por un programa subregional que les apoya, financiados por la Agencia de Cooperación Española (AECI). Adicionalmente, en México, el Programa Especial de Seguridad Alimentaria ha transitado desde una fase piloto a ampliar su cobertura a 33 distritos de desarrollo rural en 16 estados de este país generando conocimientos e instrumentos para combatir el hambre y mejorar la seguridad alimentaria en zonas de alta marginación y pobreza extrema.

12. Respecto a los países andinos, Venezuela financia un importante Programa de Seguridad Alimentaria con asistencia técnica de la FAO que contempla acciones en diversos planos de la seguridad alimentaria incluyendo la horticultura urbana y periurbana¹. Colombia está ampliando sus acciones de seguridad alimentaria y la acción de la FAO se está incrementando significativamente.

13. En el Cono Sur, la FAO ha tenido la oportunidad de brindar asistencia técnica desde sus inicios al Programa “Hambre ‘Cero” en Brasil, particularmente en el perfeccionamiento de diversos programas que apuntan a mejorar el acceso a los alimentos. Asimismo, ha contribuido a la constitución del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y en el proceso de elaboración de una política nacional al respecto. En Paraguay se está iniciando la elaboración de un Programa Nacional de Seguridad Alimentaria con fuerte apoyo político y potencial financiación. En el resto de los países del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), han sido ejecutados programas de cooperación técnica en temas de agricultura urbana y periurbana,² inocuidad de alimentos y sanidad animal y vegetal, que contribuyen al mejoramiento en general de la situación de seguridad alimentaria.

14. Con el apoyo financiero de gobiernos donantes (GCP) y de los propios gobiernos beneficiarios bajo la modalidad de fondos fiduciarios unilaterales (UTF), tales como el apoyo a el desarrollo de la agricultura familiar, programas de producción artesanal de semillas y monitoreo al Programa de Derecho a la Alimentación (GCP/BRA/063/GER) y al componente de control de agua en el Proyecto Dois Irmaos, en Brasil, como contribución al proyecto Hambre Cero. Estos proyectos han movilizado personal especializado de los propios países y de todas las dependencias competentes de la FAO y establecido relaciones de asociación con varias organizaciones nacionales e internacionales.

15. Prácticas tradicionales de riego a pequeña escala han demostrado su validez como generadoras de ingresos adicionales a pequeños agricultores de la Región y en particular en América Central debido al simple hecho de realizar un buen manejo de los recursos naturales y

¹ UTF/VEN/008/VEN: Seguridad alimentaria y desarrollo rural

² TCP/ARG/2905: Fortalecimiento de la agricultura urbana y periurbana (AUP) y de la seguridad alimentaria en la Provincia de Buenos Aires; y GCP/BOL/035/BEL: Micro Huertas Urbanas y Peri urbanas en el Altiplano Boliviano.

del agua en particular mejorando su eficiencia productiva durante las estaciones secas. La FAO ha demostrado que los ingresos de los pequeños productores pueden aumentar sustancialmente si existe una oportuna asistencia técnica en prácticas tradicionales de riego y que el manejo del sistema de producción considere la toma de decisiones a nivel local³.

16. A partir de 2002, el Programa de Lucha contra el Hambre esbozó un enfoque de “doble componente” para la reducción del hambre y la pobreza, en que las medidas para incrementar la productividad de los agricultores pobres en recursos y los trabajadores sin tierra se complementen con las encaminadas a ampliar el acceso directo a los alimentos de los más necesitados. En el ámbito de los países, el programa El Hambre más Urgente en Argentina, el Programa “Hambre Cero” en Brasil, la Campaña contra el Hambre en Guatemala y el Plan Nacional para la Emergencia Social en el Uruguay, intentan aplicar el enfoque de “doble componente”.

17. En febrero de 2006, especialistas latinoamericanos en seguridad alimentaria lanzaron la iniciativa América Latina Sin Hambre 2020 (ALSH-2020) que se articula en torno a cinco ejes de intervención: el fortalecimiento de la institucionalidad de seguridad alimentaria en cada país; la cooperación sur-sur entre los países de América y otros continentes; la formación de capital humano, a través de capacitación técnica; el apoyo a los gobiernos para la articulación de iniciativas nacionales para la reducción del hambre y la pobreza, y la investigación aplicada a la seguridad alimentaria.

Lograr la enseñanza primaria universal (ODM-2)

18. En el ámbito regional, se prestó apoyo directo al programa Educación para la Población Rural, ejecutado en colaboración con la UNESCO, a través de la realización del taller regional Alimentación Segura y Educación para la Población Rural, con la participación del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Banco Mundial y la Cooperación Italiana para el Desarrollo. En Chile se realizó un proyecto para promover la educación alimentaria y nutricional en las escuelas básicas mediante el desarrollo de estrategias y materiales educativos. En Argentina, Brasil, El Salvador y Honduras se están desarrollando proyectos para fortalecer la enseñanza de la alimentación y nutrición en la educación básica, elaborar materiales didácticos validados, utilizar el huerto escolar para la enseñanza de la nutrición y otras disciplinas, mejorar la dieta de los niños y promover la participación comunitaria. Los proyectos TeleFood que prestan apoyo a los huertos escolares han desempeñado una función catalizadora para atraer fondos adicionales de donantes con el fin de reproducir este planteamiento en otros lugares.

Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer (ODM-3)

19. En los países donde predomina la agricultura de subsistencia, está claramente documentada la importancia decisiva de la mujer en cuanto productora. La ayuda encaminada a eliminar las políticas discriminatorias contra la mujer, el fortalecimiento de su capacidad y conocimientos técnicos, la mejora de su acceso a los servicios financieros, la propiedad de la tierra y los insumos agrícolas y la promoción de tecnologías que permitan el ahorro de mano de obra son factores que contribuyen a aumentar la autonomía e igualdad y mejorar las condiciones de vida de la mujer y de su familia. La FAO tiene un área prioritaria para la acción interdisciplinaria sobre género, que promueve la igualdad de género y la mejoría de la condición de la mujer en el trabajo de todas las divisiones incluyendo la agricultura, la pesca, la silvicultura, la nutrición y las estadísticas. Actualmente, en Chile se están llevando a cabo actividades centradas en el fortalecimiento de las capacidades nacionales y regionales para la integración del enfoque de género en las políticas públicas del sector silvoagropecuario y en apoyo a la seguridad alimentaria; a su vez, en República Dominicana se encuentra en ejecución un proyecto para la

³ TCP/ARG/0168 Desarrollo institucional y técnico de las asociaciones de usuarios del riego de pequeños predios agrícolas en la Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy.

rehabilitación de la producción y utilización de yuca con organizaciones de mujeres campesinas en apoyo a la seguridad alimentaria en el Cibao Central y la Región Suroeste.

Reducir la mortalidad infantil (ODM-4)

20. Se estima que la muerte en América Latina de cinco millones de niños al año puede atribuirse al hambre y la malnutrición. Los programas para mejorar la seguridad alimentaria y la información sobre nutrición en los hogares incrementan las oportunidades de los niños de llegar a la edad adulta. Así, los programas de nutrición y seguridad alimentaria de la FAO contribuyen a este objetivo, en particular los proyectos en el marco del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) y de educación nutricional ya mencionados. Además, en México se está llevando a cabo un proyecto para capacitar en alimentación, nutrición y salud a las familias beneficiarias del Programa de Apoyo Alimentario. En Dominica, Grenada, Santa Lucía y San Vicente se está ejecutando un proyecto regional para desarrollar guías alimentarias a fin de promover dietas y estilos de vida saludables. Los proyectos destinados a mejorar la inocuidad de los alimentos contribuyen a reducir la morbimortalidad de la población, tales como los proyectos regionales para América del Sur y América Central sobre acreditación de la calidad de laboratorios de análisis de alimentos.

Mejorar la salud materna (ODM-5)

21. La promoción de los conocimientos sobre nutrición entre las mujeres, sobre todo en las zonas rurales, la garantía de una mayor seguridad alimentaria de los hogares y la introducción de tecnologías que permitan el ahorro de mano de obra son factores que contribuyen a mejorar la salud materna. Al efecto, la mayor contribución de la FAO procede de los programas de nutrición y seguridad alimentaria.

Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades (ODM-6)

22. La mejora de la nutrición tiene un papel importante en la lucha contra las enfermedades. El programa de la FAO sobre el VIH/SIDA promueve la nutrición, las tecnologías que permiten aligerar la carga de trabajo entre las familias afectadas, con el ahorro de mano de obra, la transferencia de conocimiento, el fortalecimiento de la capacidad y el análisis de políticas, entre otros elementos, para hacer frente a los efectos de esta epidemia y de otras enfermedades en la seguridad alimentaria y la pobreza rural.

Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente (ODM-7)

23. Si no se consigue la sostenibilidad ambiental se verán frustrados los esfuerzos de desarrollo social y económico. La gran variedad de bienes y servicios ofrecidos por los ecosistemas, —alimentos y medios de subsistencia, agua potable, suelos fértiles, biodiversidad y retención del carbono, por nombrar algunos— debe ordenarse de tal manera que permita el sustento de las poblaciones humanas, de forma que se atiendan no sólo sus necesidades de alimentos sino también otras necesidades ambientales, sociales y económicas.

24. Actualmente, varias actividades y proyectos forestales relacionados a este objetivo son llevados a cabo en la Región. Se destacan las actividades de los programas forestales nacionales que buscan el desarrollo y fortalecimiento de las instituciones forestales y medioambientales, con el apoyo de los Programas Forestales Nacionales, administrado por la FAO. Adicionalmente, la FAO firmó varios convenios con diferentes instituciones regionales y desarrolla numerosos proyectos destinados a promover el manejo forestal sostenible. La conservación y protección de la biodiversidad es una de las prioridades regionales y para eso la FAO, en cooperación con la Organización Autónoma de Parques de España, desarrolla un gran programa regional para fortalecer el manejo sostenible de los recursos naturales en áreas protegidas. El Pago por los Servicios Ambientales (PSA) basado en la valoración de los bienes y servicios que prestan los bosques, es otro mecanismo que la FAO actualmente fomenta como financiamiento para el manejo forestal sostenible. Finalmente, la FAO ejecuta en la Región varios proyectos para la protección de los recursos forestales, en especial el efecto de los incendios forestales, las plagas y

enfermedades, además de desarrollar estudios para mejorar la educación forestal en varios niveles.

25. Otros programas y proyectos en América Latina y el Caribe promueven una ordenación integrada de la tierra y el agua, las pesquerías, los recursos genéticos, en particular mediante la agricultura orientada a la conservación, el manejo integrado de plagas, la conservación del agua, la protección de la biodiversidad y el uso responsable de la biotecnología. En esta dirección, la FAO viene promoviendo la implementación de Buenas Prácticas Agrícolas como mecanismo facilitador de acceso al mercado para los pequeños productores, conjuntamente con la preservación de la inocuidad de los alimentos (defensa del consumidor local e internacional), del medio ambiente en que se desarrolla la actividad agropecuaria (suelos, aguas y biodiversidad), y el mejoramiento de la salud y las condiciones laborales de los trabajadores rurales y sus familias. Entre las principales acciones se contribuye al fortalecimiento institucional, a la elaboración de guías técnicas, a la capacitación de la pequeña agricultura y al intercambio de experiencias en la Región⁴. Otras actividades favorecen el desarrollo sostenible de los entornos en situación de riesgo y tratan de ayudar a quienes viven en áreas marginales con programas de sostenimiento de los medios de subsistencia basados en los principios de ordenación de ecosistemas.

26. Reviste especial importancia para la FAO el papel que desempeña el agua en el logro del ODM-7. El agua es imprescindible para todas las actividades humanas y para sustentar la base de los recursos naturales. En los últimos 50 años, el rápido aumento de su utilización en la agricultura, las ciudades y las industrias ha provocado la degradación ambiental y una mayor competencia por el agua entre los sectores y entre las regiones, lo que ha generado en algunos lugares pautas insostenibles de consumo de este recurso. Los programas de la FAO en este sector tratan ante todo de aumentar la productividad agrícola, a través de un uso más eficiente del agua, reduciendo así la presión sobre el medio ambiente. Adoptan un planteamiento global para la ordenación de los recursos hídricos, que tiene en cuenta las necesidades básicas de agua, saneamiento y alimentos.

27. Cuando asesora sobre las medidas prácticas para aproximarse al ODM-7, la FAO recurre también a su función institucional en cuanto depositaria de varios instrumentos internacionales, como el Acuerdo para promover la aplicación del Código de Conducta sobre la Pesca Responsable. También, el apoyo al Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, y las actividades relacionadas con los recursos zoogenéticos, contribuyen significativamente a este objetivo. Actualmente 12 países⁵ de la región han ratificado o accedido al tratado internacional y formarán parte del Órgano Rector del Tratado que se reunirá en la primera Conferencia de las Partes (Madrid, junio de 2006).

28. Los bosques contribuyen de forma decisiva a la mantención de los equilibrios ambientales, ya que mitigan el cambio climático, conservan la diversidad biológica, mantienen recursos hídricos limpios y fiables, sustentan y aumentan la productividad de la tierra, protegen los recursos costeros y marinos y ofrecen energía renovable y de bajo costo. Los programas forestales y de pesca dedican una parte significativa de sus esfuerzos globales a actividades que promueven el logro del ODM-7.

Fomentar una asociación mundial para el desarrollo (ODM-8)

29. La FAO, en colaboración con sus Estados Miembros y la OMC, participa activamente en los esfuerzos por crear un sistema comercial multilateral abierto, equitativo y basado en normas, en particular a través de su apoyo a las políticas relacionadas con los alimentos, el comercio agrícola y el comercio en general que propician la seguridad alimentaria. Las mayores contribuciones a este objetivo en la Región proceden de la labor relacionada con la política sobre

⁴ TCP/COL/3101: "Fortalecimiento de capacidades en Buenas Prácticas Agrícolas y organización comunitaria para contribuir a la seguridad alimentaria del departamento de Antioquia en apoyo al UTF/COL/027/COL". Adicionalmente se están promoviendo dos proyectos de carácter regional sobre BPA para los países del MERCOSUR y Centroamérica.

⁵ Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, Santa Lucía, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

productos básicos y comercio, el fortalecimiento de la capacidad en apoyo de las negociaciones comerciales multilaterales, especialmente en materia de acceso a mercados y competitividad, en Argentina, Colombia, Costa Rica y Chile⁶ y la aplicación de marcos reguladores, en particular el Codex Alimentarius, la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria y el Código Internacional de Conducta para la Distribución y Utilización de Plaguicidas (Convenio de Rotterdam), en el contexto del comercio⁷. Al impulsar la prioridad de la seguridad alimentaria en la agenda mundial, colabora con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), otros asociados de las Naciones Unidas, los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado en la promoción de la Alianza Internacional contra el Hambre, creada en 2002 por la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después.

II. Acciones realizadas por la Organización respecto a las principales conclusiones y recomendaciones de la 28ª Conferencia Regional para América Latina y el Caribe

Debate general sobre las tendencias y desafíos en la agricultura, los bosques, la pesca y la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe, y las acciones de la FAO en la Región

Estudios para determinar la incidencia negativa de la mediterraneidad sobre la seguridad alimentaria en países en desarrollo sin litoral marítimo (Recomendación 6).

30. La Oficina Regional realizó el estudio Pobreza e Inseguridad Alimentaria en países sin mar en América Latina y el Caribe: los casos de Bolivia y Paraguay. El análisis se basa en la evidencia y estimaciones empíricas existentes en la literatura sobre las interrelaciones entre geografía, políticas e instituciones, crecimiento económico, desigualdad, pobreza e inseguridad alimentaria. Se encontró que, aunque la situación de mediterraneidad restringe el desarrollo de los países, mucho más importante es la puesta en práctica de buenas políticas y reformas institucionales.

Adoptar la sistematización de nuevos temas emergentes para la cooperación técnica en la Región (Recomendación 7).

31. La FAO promovió la incorporación del enfoque de desarrollo territorial y manejo descentralizado de los recursos naturales y la toma de decisiones en los programas de acceso a la tierra y de prestación de servicios a la agricultura familiar. Se está realizando un estudio sobre iniciativas de desarrollo rural con enfoque territorial y local en Brasil, Chile y México para apoyar a los gobiernos regionales y municipales en la adopción de estrategias que faciliten el fortalecimiento de vínculos entre actores, la generación de capacidades y la promoción de proyectos territoriales. En Bolivia, Nicaragua, Paraguay y Grenada, la FAO ejecutó o está llevando a cabo proyectos⁸ de desarrollo de la capacidad nacional en biotecnología y bioseguridad que pueden servir de experiencias a otros países de la Región.

⁶ TCP/ARG/3002: Fortalecimiento de la capacidad de análisis estructural y de políticas del sector agroalimentario; TCP/COL/3001: Fortalecimiento de las capacidades de formulación, negociación y gestión de políticas comerciales y de desarrollo del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural; TCP/COS/3001: Desarrollo de la capacidad técnica para la evaluación de la competitividad de los productos agropecuarios y los efectos económicos de la apertura comercial; y TCP/CHI/3001: Preparación de un programa de desarrollo agropecuario en el marco de los tratados de libre comercio.

⁷ TCP/ECU/2903: Apoyo a la aplicación de las especificaciones del Código Internacional de Conducta en el registro y control de plaguicidas; TCP/MEX/3003: Acuerdo de colaboración para la revisión de la normatividad pesquera mexicana entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO); y TCP/PAR/3002: Asistencia para la remoción y eliminación de plaguicidas obsoletos y estrategias de prevención de nuevas acumulaciones.

⁸ TCP/BOL/2902: Fortalecimiento institucional para la gestión de la seguridad de la biotecnología; TCP/NIC/3101: Asistencia para la elaboración de un marco estratégico nacional para el fortalecimiento de la biotecnología agropecuaria en Nicaragua; y TCP/PAR/3001: Apoyo a la formulación de una política nacional de biotecnología.

32. La Organización dio apoyo a los Programas Forestales Nacionales a través de un proyecto regional sobre estrategias financieras de desarrollo forestal; preparó un estudio sobre tendencias y perspectivas del sector para los próximos 20 años y realizó una conferencia electrónica sobre Pagos de Servicios Ambientales, con 600 profesionales y más de 100 organizaciones.

33. Asimismo continuó apoyando a los países mediante estudios analíticos, recursos humanos e institucionales, fortalecimiento de las capacidades de negociación comerciales, y bases de datos para permitirles ajustarse, cumplir y beneficiarse de los nuevos acuerdos de intercambio internacionales y modelos existentes, incluyendo la evaluación de impacto de políticas, programas y proyectos.

34. En el área de la producción y la salud animal la FAO y la OIE pusieron en marcha el Programa Global para el Control Progresivo de las Enfermedades Transfronterizas de los Animales (GF-TADs).

Buscar fórmulas que permitan el incremento de la cooperación técnica en la Región (*Recomendación 8*).

35. Se estableció un mecanismo de apoyo para la formulación e implementación de programas nacionales forestales; se aprobaron asimismo más de 60 cartas de acuerdo para nueve países y dos proyectos regionales en Centroamérica. Con el apoyo del Gobierno de Holanda, está siendo ejecutado un proyecto regional sobre manejo forestal sostenible, a partir de una experiencia piloto sobre métodos innovadores de financiación realizada en el Cono Sur.

36. Se está implementando con el Sistema de la Integración Centroamericana – Organización del Sector Pesquero y Acuícola del Istmo Centroamericano (SICA/OSPESCA) un programa de asistencia técnica para la formulación de los Planes Nacionales de Acción⁹ de los países del istmo centroamericano, así como el proyecto FAO/OSPESCA y la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (SIDA) “Fortalecimiento de la Investigación Interdisciplinaria para la Pesca Responsable en los Países Centroamericanos. (FIINPESCA)”. Se han implementado con la Organización Latinoamericana de Desarrollo Pesquero (OLDEPESCA) y con la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS) programas de asistencia técnica para la formulación de los PAN-Tiburones y PAN-INDNR respectivamente.

37. Bajo la iniciativa de educación global a favor de las poblaciones rurales llevada a cabo en colaboración con la UNESCO se inició la campaña sobre educación de las poblaciones rurales de América Latina con el taller regional Alimentación segura y educación para la población rural, con la participación del IICA, el Banco Mundial y la Cooperación Italiana para el Desarrollo.

38. En colaboración con el IICA y con el Servicio Agrícola y Ganadero, de Chile, la FAO organizó el primer encuentro internacional sobre Seguridad de Fronteras, con la participación de profesionales de 17 países desarrollados y en desarrollo, interesados en establecer mecanismos de cooperación para reducir la trasmisión de enfermedades transfronterizas.

39. En colaboración con las agencias de Naciones Unidas representadas en la Región, la FAO participó en la preparación del documento Objetivos de Desarrollo del Milenio – Una mirada desde América Latina y el Caribe. La Oficina Regional continúa participando y actúa como Secretaría del Grupo Interagencial de Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe, iniciativa que cuenta con la participación de CEPAL, FIDA, BID, el Banco Mundial y GTZ.

Necesidad de aplicar un trato diferenciado a los países menos adelantados y a los estados insulares (*Recomendación 9*).

40. FAO continúa proporcionando asistencia al Programa PESA-CARIFORUM, asistiendo en materia de producción, política alimentaria y en negociaciones comerciales internacionales, así

⁹ Planes de Acción Nacionales para la Ordenación de la Capacidad Pesquera (PAN-Capacidad); Planes de Acción Nacionales para la Conservación y Ordenación de los Tiburones (PAN-Tiburones); Planes de Acción Nacionales para Reducir las Capturas Incidentales de Aves Marinas en la Pesca con Palangre (PAN-Aves Marinas) y Planes de Acción Nacionales para Prevenir, Desalentar y Eliminar la Pesca Ilegal, no Declarada y no Reglamentada (PAN-INDNR)

como con el apoyo estratégico del Programa de Cooperación Técnica y el Programa de Cooperación Sur-Sur. La Oficina Subregional coordina un programa de asistencia técnica regional en asesoría de políticas, manejo de tierras y aguas, nutrición, protección vegetal, forestal y pesca.

Profundizar la labor en el fortalecimiento de las capacidades de negociación internacional de los países de la Región (*Recomendación 10*).

41. La FAO ha trabajado con los Países Miembros buscando una participación activa en el desarrollo, discusión, revisión e implementación de estándares internacionales. Las normas para el uso de madera como material de embalaje han merecido especial atención en el bienio. Continúa el proceso de ratificación de la Convención Internacional de Protección Vegetal.

42. En Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica se realizan proyectos sobre fortalecimiento de las capacidades de negociación internacional y los efectos de los tratados de libre comercio en la agricultura. En Costa Rica se desarrollaron análisis de competitividad de los principales productos, buscando aprovechar las ventajas que ofrece la apertura comercial para el pequeño productor.

43. La FAO está ejecutando dos proyectos regionales de cooperación técnica para promover el aseguramiento de la calidad analítica en los laboratorios centrales de control de alimentos, para asegurar la inocuidad de los productos y el acceso al mercado internacional. Se fortalecieron también las capacidades nacionales en materia del Codex Alimentarius en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Paraguay y Venezuela y en la prevención y el control de las micotoxinas a través de proyectos nacionales en Ecuador y Uruguay. Se han impartido numerosos talleres y cursos subregionales en análisis de riesgos, en sistemas modernos de control de alimentos y en inocuidad de frutas y hortalizas frescas, así como la elaboración de instrumentos de apoyo para la capacitación.

44. Se organizó la Conferencia Regional FAO/OMS sobre Inocuidad de los Alimentos para las Américas y el Caribe (San José, diciembre de 2005). La Conferencia es parte de una serie de conferencias regionales sobre inocuidad de los alimentos que la FAO y la OMS han venido organizando en respuesta a las peticiones de asesoramiento sobre políticas y acciones para el fortalecimiento de la construcción de capacidad en temas relativos a la inocuidad de los alimentos, formuladas por los Estados Miembros.

Realización de análisis sobre el desarrollo de una industria procesadora exportadora de materias primas (*Recomendación 11*).

45. Se realizaron estudios de competitividad de las cadenas agroindustriales de oleaginosas y aceites, carne vacuna y algodón en el MERCOSUR. Se formularon seis estudios relativos a la evaluación del impacto que tendrían diferentes escenarios de liberalización del comercio agrícola internacional. Además, fueron realizados estudios y talleres sobre la concentración agroindustrial y el papel de las grandes empresas en el sector agrícola y áreas rurales.

Seguimiento a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después. Perspectiva Regional

Análisis de las tendencias y temas emergentes, con mayor participación de los países (*Recomendación 19*).

46. Se continuó el trabajo de actualización de la base de datos y la preparación del estudio “Tendencias y desafíos en la agricultura, los montes y la pesca en América Latina y el Caribe 2004”, publicado en agosto de 2005.

47. La FAO ha continuado los estudios sobre gasto público destinado a las áreas rurales en seis países. En la actualidad, cuenta con una base de datos que resume el gasto público rural entre los años 1985 y 2001 para 20 países de la Región. Con el apoyo del BID, continúa impulsando la iniciativa de desarrollo rural de base territorial en Brasil, Chile y México. En colaboración con los gobiernos respectivos, la FAO está realizando un estudio comprehensivo sobre “Expansión

futura de la soja: implicaciones para la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y las políticas agrícolas en Argentina, Brasil y Paraguay”, para analizar las implicaciones económicas y sociales del crecimiento anticipado del sector de la soja en Sudamérica. El estudio se propone identificar los nuevos desafíos para la seguridad alimentaria y el desarrollo rural y desarrollar recomendaciones de políticas.

48. En el 2006 se cumplen 10 años de la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA). Por tal motivo el Comité de Seguridad Alimentaria tendrá en el mes de septiembre 2006 una sesión especial para evaluar los progresos del Plan de Acción de la CMA y realizar una revisión de mediano plazo de la meta para reducir a la mitad el número de personas que sufre de hambre no más allá del 2015 (Meta 2 del ODM1). Ver antecedentes, contexto, documentación y temas para esta sesión especial en LARC/06/INF/5 Sup.1. La FAO conjuntamente con la Organización de los Estados Americanos-Conferencia Interamericana de Estadística (OEA-CIE) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) apoyaron la realización de la 23a Reunión del Grupo de Trabajo sobre Estadísticas Agropecuarias (Buenos Aires, noviembre de 2005). Los temas principales abordados en esta Reunión fueron sobre estadísticas de seguridad alimentaria vinculadas con el monitoreo del progreso en la reducción del número de personas subnutridas (Meta 2 del ODM1) y el Programa Mundial del Censo de Agricultura 2010 que recomienda la obtención de datos en apoyo al monitoreo de los ODM.

Iniciativa para revisar y actualizar políticas y estrategias nacionales sobre agricultura, desarrollo rural y seguridad alimentaria

Reforzamiento y ampliación de mecanismos de capacitación masiva sobre desarrollo rural y seguridad alimentaria (Recomendación 23).

49. La FAO organizó talleres de trabajo sobre negociaciones comerciales y desarrollo rural en países en desarrollo, enfocados en tratamiento preferencial, y productos especiales, tropicales y sensitivos. Durante 2005, se realizó un taller para los países de América del Sur y Centroamérica en Chile, y otro en Barbados para los países del Caribe.

50. En los últimos cinco años, el proyecto GCP/RLA/138/SPA Proyecto regional de cooperación técnica para la formación en economía y políticas agrarias y de desarrollo rural en América Latina (FODEPAL) ha capacitado a cerca de 2.900 gestores latinoamericanos de políticas a través de 50 cursos a distancia. FODEPAL se ha consolidado como una de las iniciativas de utilización del “e-learning” más importantes en Latinoamérica. El Gobierno Español ha confirmado su apoyo y financiamiento para una segunda fase e FODEPAL, hasta fines de 2007. También se está llevando a cabo el proyecto GCP/RLA/151/EC Mejoramiento de los sistemas de información sobre seguridad alimentaria y vulnerabilidad en cuatro países de Centroamérica, financiado por la Comunidad Europea.

Realización de estudios sobre el proceso de emigración de la población rural hacia países desarrollados para identificar programas de inversión basados en las remesas (Recomendación 24).

51. Se han realizado estudios en casi todos los países de la Región sobre la situación de la mujer rural y en especial el impacto de la migración campo ciudad y entre fronteras.

Seguridad alimentaria como estrategia de desarrollo rural

Efectuar acciones de corto plazo e inmediatas; definir mecanismos para darles seguimiento, evaluar su impacto y replicabilidad; y desarrollar nuevas iniciativas incorporando enfoques multisectoriales, con participación del gobierno, del sector privado y la sociedad civil (Recomendación 31).

52. Se realizó en Guatemala la primera reunión de los proyectos PESA de América Latina para discutir la ampliación, a escala nacional, de iniciativas de lucha contra el hambre en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El evento permitió un intercambio de

experiencias y clarificó la importancia del establecimiento de criterios y mecanismos de evaluación del impacto de los programas nacionales.

53. El proyecto FODEPAL realizó una reunión para identificar los principales contenidos comunes de capacitación y definir un plan de trabajo y esquema de co-financiamiento, a fin de realizar un curso a distancia en 2006 para los PESA de la Región.

54. La FAO ha formulado una propuesta de proyecto para apoyar el proceso de inserción de la pequeña agricultura y mejorar su competitividad a través del desarrollo de alianzas estratégicas en cadenas agro-productivas. También ha apoyado la estrategia de la Organización para fortalecer el crecimiento y desarrollo de pequeñas y medianas empresas.

Preparación de un estudio sobre el potencial y los medios para la ampliación del comercio de productos de la agricultura familiar (*Recomendación 32*).

55. La FAO ha desarrollado una propuesta de proyecto orientada a apoyar el proceso de inserción de la pequeña agricultura y mejorar su competitividad, utilizando como estrategia el desarrollo de alianzas estratégicas en cadenas agro-productivas, para el cual está buscando financiación.

56. Con el apoyo del BID se está preparando un estudio sobre el impacto de la apertura comercial sobre la agricultura familiar en varios países de la región.

Desarrollo económico y social como base para la implementación de las acciones de la FAO en América Latina y el Caribe

Establecimiento de criterios y mecanismos para evaluación del impacto de los PESA (*Recomendación 36*).

57. En la primera reunión de los proyectos PESA de América Latina (Guatemala, junio de 2005), la discusión se centró en ampliar los proyectos para que la seguridad alimentaria sea un componente importante en las estrategias nacionales contra la pobreza, que son las metas propuestas por los países para el logro de los ODM. Este evento permitió un amplio intercambio de experiencias y clarificó la importancia del establecimiento de criterios y mecanismos de evaluación del impacto de los programas nacionales.

58. En agosto de 2005, representantes de los programas se reunieron con FODEPAL para revisar los requerimientos de capacitación y la identificación de temas prioritarios para la formación de los gerentes de proyectos a nivel nacional, dentro de los cuales se identificó el monitoreo y evaluación.

59. Se preparó una propuesta de proyecto sobre el Sistema de Seguimiento y Evaluación del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria del Ministerio de Desarrollo Social, para financiamiento por el Gobierno de Argentina bajo la modalidad de fondos fiduciarios unilaterales.

Optimizar la eficiencia de los recursos de cooperación técnica, y creación de mecanismos de acompañamiento y evaluación de la cooperación de la FAO en la Región (*Recomendación 37*).

60. En Guatemala se está desarrollando el modelo de planificación estratégica territorial y participativa con tres subsistemas y un estudio piloto: información para red de usuarios, metodología de planificación y validación, y monitoreo y evaluación; y la identificación de motores de crecimiento económico para complementar criterios de inversión para el desarrollo.

Contratar expertos nacionales, considerando su conocimiento de la realidad nacional y su menor costo (*Recomendación 38*).

61. La mayoría de los proyectos ejecutados por la FAO en la Región consideran la participación principal de consultores nacionales.

Revisar la organización de las misiones de cooperación técnica a los países, a fin de asegurar que no haya duplicaciones ni descoordinaciones entre ellas (*Recomendación 39*).

62. La realización de misiones de cooperación técnica de la FAO a los países es discutida en varias instancias de la Oficina Regional, incluyendo los Grupos Multidisciplinarios Subregionales y el Comité Regional de Impulso al Programa de Campo, que, además, asegura la integración de diversos programas y proyectos ejecutados en los países, en busca de una sinergia real y de objetivos comunes.

63. La misión de evaluación independiente sobre descentralización de la FAO que visitó la Región en 2004, llegó a la conclusión de que era importante para la FAO aclarar sus prioridades en cada país y, al respecto, recomienda que esto se haga en forma de marcos de prioridad nacionales que se elaborarían bajo la responsabilidad de los representantes de la FAO, en estrecha consulta con los gobiernos interesados y con el apoyo del personal de las oficinas regionales. En el año de 2005 se realizó, en Santiago, un seminario con autoridades ministeriales del Gobierno recién electo de República Dominicana para la definición de prioridades de colaboración.

Establecer un grupo de trabajo permanente de composición abierta a todos los países de la Región para seguir la evolución de la cooperación técnica de la FAO en la Región (Recomendación 40).

64. El Grupo Asesor Externo de FAO/RLC, integrado por 21 expertos de 12 países de la Región, realizó dos reuniones para discutir mecanismos y estrategias vinculadas a la Alianza Mundial Contra el Hambre, con énfasis en la actuación conjunta de gobiernos, sector privado y organizaciones sociales. Una reunión electrónica fue realizada en septiembre de 2005.

Marco estratégico de la FAO para cerrar la brecha digital en el medio rural

Presentar un balance de los programas ejecutados así como las actividades realizadas para coordinar y unificar los esfuerzos nacionales en la reducción de la brecha digital en las zonas rurales (Recomendación 43).

65. Varios proyectos de fortalecimiento de las capacidades para cerrar la brecha rural digital están siendo ejecutados en Bolivia, Colombia, Costa Rica, y El Salvador. Países de menores ingresos se han beneficiado de la diseminación e intercambio de información con actores clave en la Región, con libre acceso a valiosos recursos de investigación a través de AGORA (Access to Global Online Research in Agriculture). Los socios editores han acordado entrar a la fase II de AGORA y se espera que más países se incorporen a principios del año 2006. El proyecto TCP/RLA/3016 Food security in CARIFORUM - Market information and institution development strengthening (Phase II of TCP/RLA/2907) que cubre información de mercados y el refuerzo del desarrollo institucional en el Caribe, está enfocado a eliminar la existente brecha digital.

Mantener la Consulta sobre Gestión de la Información Agrícola (COAIM) y preparar una reunión durante el 2005 (Recomendación 46).

66. Durante el bienio 2006-2007 se llevará a cabo una consulta técnica sobre manejo de información agrícola.